



RESEÑA HISTÓRICA
DEL ASTRO LUMINOSO
Y SEGURÍSIMA PATRONA DE LOS HOMBRES
Y ESPECIAL
DE LOS NAVEGANTES
NUESTRA SEÑORA DE IZIAR

Con una Novena y Cánticos á la misma Señora

ORDENADA Y DIRIGIDA

. POR

P. VICENTE DE AIZPURU

Con las licencias necesarias.

TOLOSA

IMPRESA DE FRANCISCO MUGUERZA

1884.



LICENCIA.

Habiendo sido examinados de nuestra orden los manuscritos titulados *Reseña Histórica de Nuestra Señora de Iziar y Ama Virjiña Iziar-coaren Condairachou*, y no conteniéndose en ellos cosa alguna contraria á la fé, doctrina católica y buenas costumbres, damos en cuanto á Nos corresponde, la licencia para que se impriman y publiquen los referidos manuscritos.

Lo digo á V. para su conocimiento, satisfaccion y efectos procedentes.—Dios guarde á V. muchos años.—Vitoria 25 de Mayo de 1884.—El Obispo de Vitoria.—Hay una rúbrica.—Sr. D. Vicente de Aizpuru.—Azpeitia.

ADVERTENCIAS.

1.^a El Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Vitoria concede 40 dias de indulgencia á los que lean con pia atencion esta obrita.

2.^a Esta obrita, asi como las medallas, escapularios, estampas y todos los demas objetos de la peregrinacion, se hallará de venta en Iziar, Deba, Azpeitia, Tolosa y otros pueblos de Guipúzcoa.

PRÓLOGO.

Intento compendiar en este librito lo que sobre la aparicion de la Virgen de Iziar y los milagros obrados por su intercesion, escribió con datos curiosos y de peso en 1767, D. Pedro José de Aldazabal, Vicario propio de Deba, quien en correcto lenguaje apuntó los manuscritos, que le dejára el sábio y piadoso Definidor General y Provincial de los Carmelitas Descalzos el M. R. P. Fray Joseph de Jesus Maria y Araquistain, Pero podráseme preguntar, ¿no hay un compendio impreso en Tolosa el año de 1866? Cierto es; pero es tan lacónico, que puede decirse que su autor no se propuso otro objeto, que el de dar una idea sucinta, que sirviera de prólogo á la novena, que escrita por el mismo



Sr. Aldazabal en bascuence, la vertió al castellano. Mi aspiracion es, que el pueblo bascongado en particular, y aun todos los creyentes, tengan una noticia detallada de la aparicion milagrosa de Nuestra Señora de Iziar y de los prodigios principales obrados por su intercesion, sin que la brevedad me haga caer en la oscuridad; pero evitando tambien que las dimensiones sean escollo para el lector.

Ofrezco este pequeno trabajo á la tierna Madre, cuya devocion trato de propagar, rogándole que lo acepte, como una muestra de amor, y lo bendiga, para que no se defrauden las esperanzas del *autor*.

CAPÍTULO I.º

Historia de la aparicion, precedida de una pequeña reseña del lugar.

Situada la poblacion de Iziar à las faldas del monte Anduz y dominada por la parte, que mira à Azcoitia, por la montaña de Lizarreta, fué lo que desde el reinado de D. Sancho 4.º de Castilla, se llamó la villa de Mont-real; mas el Rey D. Alfonso XI. concedió autorizacion á sus moradores, para que poblasen la villa de Deba y desde esta época Mont-real perdió todos sus fueros y derechos, y se sometió á ella para siempre. Lo que llamamos pues

poblacion de Iziar, ocupa un ameno sitio, con magníficas vistas al mar, y á distancia de Deba tres kilómetros, y unos ocho de Zumaya, y es lugar ocupado por un regular vecindario. Poblado por gente, que en su generalidad se dedica á la agricultura, tiene un casco de poblacion de bastante número de casas, y una jurisdiccion muy extensa con muchas caserías.

Hablar de la honradez y religiosidad de sus moradores en la época de la aparicion y aun hoy, es perder el tiempo; mas, cuando esta obrita la dedico á mis paisanos, que conocen las virtudes, que se albergan en la gente del campo.

Estas buenas costumbres fueron sin duda causa, para que la Santísima

Virgen apareciera á una jóven inocente en aquel lugar solitario,

En época, en que la jurisdiccion de Iziar no tenia poblacion unida y solo componian su territorio caseríos diseminados; caminaba por el mismo punto, donde hoy está la iglesia, una jóven que, por sus virtudes y sencillez era respetada del vecindario, cuando vió entre malezaz y espinos, una hermosísima Señora, llena de resplandores con un precioso niño en los brazos. Aturdióse la jóven en el momento, pero calmada su agitacion, la preguntó quien era, y qué era lo que queria. Entonces, la Sagrada Imagen, abriendo sus purísimos labios, respondió estas palabras: «Yo soy la Reina de los Angeles Maria, y es mi volun-



tad, que me edifiqueis una Iglesia en este sitio, en que gusto estar y ser venerada con mi Hijo.» Tamhien le ordenó, que hiciera fiel relato de lo visto y oido à los convecinos, para que desde luego procedieran à la ereccion del templo.

La jóven inocente cumplió en el momento con el encargo, que le diera aquella hermosa Señora; pero apesar de que su candor y sencillez eran garantías de credibilidad, no fué creida al pronto, y refiere Aldazabal, que el vecindario quiso cerciorarse por sus ojos de la veracidad del relato de la jóven, y que llegados al punto de la aparicion, vieron ser verdad lo que aseguraba la venturosa muger; porque hallaron una graciosísima Imagen de la

Madre de Dios con un hermoso niño en los brazos, que como fragantísima rosa hacia asiento entre zarzales y espinos; y en esta ocasion, dicen algunos, que les habló la Santísima Imagen, mandándoles que edificasen una Iglesia para su culto y veneracion, aunque mas creo yo, que no seria tan comun este favor; y esto mismo se colige del empeño y teson, con que intentaron hacer el templo en otro sitio, como diremos mas adelante.

Sea pues, porque el vecindario tuviera la inmensa satisfaccion de ver à la Reina de los cielos y oir el encargo de sus purísimos y virginales labios, ó sea, que la insistencia de la jóven favorecida, hubiera llegado à convencer à sus convecinos de la ver-



dad; lo cierto es, que enardecida su fé, hizo que la aclamaran gustosos por su dulcísima Madre y protectora, y se aprestaran à levantar el monumento, que à través de siglos, habia de perpetuar la memoria de la aparicion milagrosa.

CAPITULO 2.º

De la época de la aparicion.

No tenemos dato alguno positivo, para asegurar la época, en que tuvo lugar la aparicion de la Santísima Virgen de Iziar. La Tradicion la hace remontar à tiempos muy remotos; y el erudito Aldazabal confirma esta

opinion con detalles muy curiosos, sobre la ereccion del magnífico templo, que sirve de recuerdo mudo del milagro. La tradicion, fuente principal de la historia antigua, nos ha traído de generacion en generacion noticia exacta del punto donde apareció la Virgen, y del encargo, que confió á la favorecida jóven; cual era el de que en el mismo sitio se levantará en su honor una Iglesia. Por tanto, si conseguimos probar la antigüedad del templo, habremos justificado la de su aparicion.

Refiere à este propósito el autor, que nos sirve de guia, que la tradicion constante de su antigüedad se confirmó con pruebas, en un litigio habido hace doscientos años, en cuyo expediente, que obra en el archivo de De-



ba, se leen las siguientes palabras.
«Que la Iglesia de Santa Maria de Iziar es muy antigua, y que es pública voz y fama, que dicha Iglesia de Santa Maria de Iziar era, y habia sido la primera Iglesia parroquial, y la que primero fue fundada, en toda la tierra y universidad de Iziar, Deba, Arrona y Mendaro»

De estas palabras se deduce, que la Iglesia se fundó antes que las poblaciones de Iziar, Deba, Arrona y Mendaro.

Ahora bien, trascribiendo algunas clausulas de la Real cédula, expedida en Valladolid en 24 de Junio de la era de 1331, por el Rey D. Sancho el 4.º, habremos justificado, que la aparicion es anterior à aquella época. Di-

cen asi las clàusulas: «Por fazer bien é merzed à los homes buenos de Iziar, que es en Guipuzcoa, para que sean mas ricos, é mas guardados, é nos puedan mejor servir, tenemos por bien, é mandamos, que haya nombre Mont-real. Otrosi, mandamos que haya el fuero de Vitoria etc.» De modo que, teniendo en cuenta, que la era hispànica ó del César, se tomó desde el año 38 antes de Jesucristo, resultará, que la aparicion tuvo lugar antes del año 1293 de la era cristiana.

Pero el documento fehaciente, que hace remontar la existencia de la Iglesia de Iziar, á una época antiquísima, es un instrumento, que se guarda en la Santa Iglesia de Pamplona, que segun prueba el P. Moret en el tomo 1.º

de los Anales de Navarra, es hecho en 1027. De él resulta, que destruida la Santa Iglesia de Pamplona por los moros el año de 714, se constituyó la catedral en el monasterio de Leire, y que durante varios siglos, que siguieron así, se olvidaron los confines del Obispado y las Iglesias, que lo constituyan.

El Rey D. Sancho quiso remediar este mal, y reunió un consejo de hombres eruditos en la historia de Navarra, los cuales consiguieron adquirir noticias ciertas de los términos antiguos del Obispado y de las Iglesias existentes en la época de la destrucción, resultando de las averiguaciones, que la Iglesia de Iziar existía en el año 714. De modo, que podemos, dar

por sentado, que la época de la aparición fué anterior al año de 714.

Tambien refiere el Sr. Aldazabal, que habiéndose intentado el año de 1690, vestir la imagen para su mayor adorno, cosa que no se hizo hasta entonces por veneracion à la imagen, se encontró, que una túnica blanca delgadísima, con la cual estaba vestida y se dice haber aparecido, se hallaba toda escrita, pero con caracteres tan antiguos, que no pudo descifrarse el contexto.

Tambien cuenta la tradicion, que la Iglesia de Iziar, es la cuarta, que se levantó en muchas leguas à la redonda, desde la publicacion del Evangelio.



—16—

CAPÍTULO 3.º

De los milagros que, ocurrieron para la ereccion de la primera Iglesia, y de las renovaciones que se han hecho en ella.

Al final del capítulo 1.º hemos dejado al vecindario de Iziar, haciendo aprestos para emprender con fé y entusiasmo la ereccion del templo, y veamos como lo hicieron.

Reuniéronse en consejo todos los que por su pericia y brazos podian contribuir à la obra, y trataron de elegir punto distinto del que la Santísima Virgen habia señalado; por parecerles este poco espacioso, desigual

—17—

y quebrado, y se fijaron en el del designado con el nombre de Zabaleta, que como su nombre lo indica, era mas ancho. Acordado esto, poco tiempo trascurrió sin que en Zabaleta hubiera materiales y brazos, para comenzar los trabajos; pero si poco costó la reunion de los útiles, menos costó à los ángeles, trasladarlos por la noche al lugar destinado por su Reina. Otra y otra vez sucedió lo mismo, y creyendo que era obra de algunos malvados, pusieron guardias, que vigilaron el punto; y fué grande la sorpresa de estos, cuando vieron por sus ojos, cuan facilmente los àngeles deshacian sus trabajos. Convencidos por fin de su error, que segun la tradicion



no dejó de ser castigado, los robustos brazos de los moradores de Iziar empezaron á echar los cimientos de aquel templo pequeño, donde, aun despues de aventadas sus cenizas por el sopro esterilizador de los siglos, se habia de conmemorar la aparicion.

En poco tiempo quedó terminado el primer templo de aquella preciosa Imagen, que los siglos han respetado, sin que pierda su hermosura. ¿De quién es obra esta Imagen? La tradicion la hace salir de manos de los Bienaventurados espíritus, y las circunstancias no le son desfavorables.

La materia es muy pesada y solidísima y se ignora de que clase sea. El rostro es hermosísimo y suave, y al mismo tiempo de grande magestad

y respeto; el color algo moreno, como sucede con otras imágenes antiguas aparecidas, pero no con aquella negra tez, que se advierte en algunas de mucho menos tiempo. La frente es dilatada, las cejas hermosísimamente arqueadas y la boca muy pequeña. En la cara tiene una pequeña señal ó rasguño, debido al parecer á una devocion indiscreta, y parece un lunar que hermosea su estremada belleza. En la cabeza tiene una corona Real, formada de la misma materia y está sentada en un trono dorado. El conjunto todo, es maravilloso, así como el niño que tiene en brazos, que es una pieza suelta del mismo material.

La Iglesia que edificaron en un principio debió ser pequeña y poco



suntuosa, porque tiempo despues, sin que pueda fijarse la época, le dieron mayores proporciones.

Pero tampoco la nueva obra debió satisfacer la fé creciente de los devotos de María, y hàcia el año 1300, se concluyó la que hoy existe, y vamos à describir. El edificio es tan grandioso, que maravilla à muchísimas personas, que lo visitan, pudiendo aducir como testimonio de ello el elogio, que hace de él el conocido historiador Garibay, que le califica de fábrica grande y magnífica. La Iglesia es muy capaz y espaciosa: toda es de piedra labrada y perfectamente canteada, siendo de una sola nave. El retablo principal es magnífico y de escultura de mucho gusto; en medio de él y en

el cuerpo principal sobre el Sagrario está colocada la Imagen milagrosa. Ademas del altar mayor tiene otros cinco altares, con un camarín y una sacristia de magnífica arquitectura. La torre fué en otro tiempo esbelta; pero derribada dos veces por el rayo, la que hoy existe no es mas que sombra de la que fué.

Como hemos dicho, el puesto que ocupa la sagrada imagen, es en el altar mayor sobre el Sagrario y está reservada con tres cortinas, y nunca se descubre, sino es con luces encendidas, y por un sacerdote con estola. Cuando hay que cambiarla de vestidos, la bajan desde su trono los sacerdotes, y lo mismo se hace para volverla à subir.



No hay memoria de que la milagrosa Imagen haya sido sacada de su Iglesia hasta el año de 1766, en que fue llevada á Deba en hombros de cuatro sacerdotes, á consecuencia de la peste, que desolaba su jurisdiccion, la cual desapareció al poco tiempo.

Está expuesta por todo el dia en su principal festividad, y durante los officios divinos de las demas de Nuestra Señora.

Tambien se expone en las Misas solemnes y rezadas, que encargan los particulares, que van á venerarla y reverenciarla.

CAPÍTULO 4.º

De la antiquísima Cofradia de navegantes de Nuestra Señora de Iziar.

A tiempos muy remotos hace remontar la opinion mas comun, la fundacion de la Cofradia de Navegantes de Nuestra Señora de Iziar. Sus estatutos fueron sancionados por D. Juan 2.º Rey de Castilla y aprobados y bendecidos por el papa Benedicto 14, el cual concedió indulgencia plenaria para el dia de la entrada en la Cofradia, confesando y comulgando; indulgencia plenaria para la hora de la muerte, donde quiera que murieren



los cofrades: indulgencia plenaria á los que confesados y comulgados visitaren la Santa Iglesia de Iziar, haciendo oracion para la exaltacion de la Santa Madre Iglesia, extirpacion de las herejías, conversion de los herejes é infieles, por la paz y concordia entre los Príncipes Cristianos y por la salud del Romano Pontífice.

Estas dos indulgencias están concedidas para perpetuamente. Además concede indulgencias de siete años y siete cuarentenas, á los que confesaren y comulgaren el dia de la Circuncision del Señor, el de la Ascension, el primer domingo de Julio, que es cuando se celebra en dicha Iglesia la fiesta de la Purísima Concepcion de María

Santísima y el dia 2.º de Octubre, en que se reza del Santo Angel.

Permitaseme una digresion en este lugar. Refiere Aldazabal, que el primer domingo de Julio, aun en su tiempo, se celebraba la fiesta de la Inmaculada, con gran solemnidad y concurso innumerable de muchos pueblos. ¿Qué diremos hoy? ¿Que se ha adormecido la fé de aquellos pueblos, que concurrían á solemnizar esta fiesta? ¿Que estos pueblos van perdiendo su proverbial amor á las costumbres piadosas de sus mayores? Conteste el lector y considere su incuria.

Toda obra de Misericordia ejercida por los cofrades está premiada con sesenta dias de indulgencias. Otros tantos dias de indulgencias con-

cede el mismo Benedicto 14 à los cofrades del Tesoro de Nuestra Señora de Iziar, quando asistieren à Misa ú officios divinos, que por costumbre celebra la Cofradia en dicha iglesia, ó à las Juntas ó congregaciones públicas ó secretas, para ejercer qualquiera obra de piedad, ó à las procesiones ordinarias de dicha cofradia, ó cualesquiera otras, ó à enterrar los muertos, ó à acompañar al Santísimo Sacramento, quando lo llevan à algun enfermo, ó à los que no pudiendo ejecutar esto, rezaren un Padrè Nuestro y una Ave Maria por el enfermo, oyendo la campanilla.

Tambien el mismo Benedicto 14 erige en altar privilegiado el Altar mayor de esta Santa Iglesia, para toda

la octava de todos los Santos, y todos los lunes del año, para que diciendo en él Misa, qualquiera sacerdote secular ó regular por qualquier cofrade difunto, se gane indulgencia plenaria por su alma. Sería prolijo enumerar el sin cuento de indulgencias, que los Obispos han concedido à los cofrades. Parece increíble, que una Cofradía, que tan copiosas gracias concede à los que la forman, bendecida por una Bula de Benedicto 14, y confirmada por el Rey D. Juan 2.º de Castilla, sea hoy una sombra débil de lo que fué. Honra à nuestros mayores el haber creado una Cofradia, que tanta consideracion mereció à los sumos Pontifices y Reyes; pero esta honra se convierte en deshonra, quando generaciones, que le han



sucedido han olvidado sus desvelos. ¿Y cuales son las obligaciones, que imponen los estatutos à los cofrades y las condiciones, que piden de ellos? Confesar y comulgar una vez al mes; rezar todos los dias una parte del Rosario, sin que haya mas gastos, que pagar dos reales à la entrada. Al principio exigian algunas condiciones especiales los estatutos, por las cuales no todos podian ser cofrades; pero desde 1743, en que se fundó una nueva cofradia con el nombre de Cofradía del Tesoro de Nuestra Señora de Iziar, pueden formar parte de ella todo género de personas, aunque sean de extrañas Provincias y Reinos.

La festividad principal de ella se celebraba el Domingo y lunes infra

octava de la Asuncion de Nuestra Señora, concurriendo à ella mucha gente, aun desde el Señorío de Vizcaya y puertos de Francia, y tenian obligacion, todos los cofrades de seis leguas à la redonda de esta villa, de concurrir à ella bajo pena de medio florin de oro, segun ordena el 3.^{er} estatulo. Acostumbraban los Parroquianos de Iziar poner un árbol muy alto en la plazuela de la Santa Iglesia, con muchas flores y guirnaldas, y por este arbol daban les navegantes cien reales de plata y algunas veces mas para el adorno de la Sagrada Imagen, asegurando que era feliz y afortunada la nave, en que se ponía aquel arbol, y los demas tomaban sus astillas con increíble fé y confianza. Mas tarde





se varió el dia de esta festividad, y hoy dia costea la villa todos los gastos, de la que se celebra invariablemente el lunes inmediato à la Dominica 4.^a de Agosto.

Para terminar este capítulo, no puedo menos de copiar algunos párrafos, que el Sr. Aldazabal escribia sobre esta Cofradia en 1767. «Con tan copiosas indulgencias, y mucha devocion y amor de todos los fieles, para con esta milagrosísima Imagen, se ha alistado muchísima gente en su nueva cofradía, asi de toda la jurisdiccion de la villa de Deba, como tambien de otros muchos lugares, y aun provincias estrañas, concurre los dias de Nuestra Señora, como tambien en otras festividades del año,

numerosísima gente à los Divinos Oficios y sermones; y se espera, que en pocos años aumentará excesivamente su número, y devocion en el culto de la Soberana Imagen de Maria Santísima; pues nos persuadimos que á este fin se pondrán los medios mas conducentes por todos aquellos, à cuyo cargo está encomendado este negocio, para ampliar, y extender las noticias de las maravillas de esta Soberana Estrella del Mar, por todo el Orbe Cristiano. Asi esperamos del afecto y devocion de los Patricios de este Divino Simulacro.»



CAPÍTULO 5.º

De los milagros, que se han obrado
por intercesion de la Santísima
Virgen de Iziar.

Estrella del mar es llamada la Reina de los cielos y muy particularmente debe llamarse así la Imagen de Iziar, que quiso aparecer en un monte, de donde dominaba perfectamente una gran extension de él. Desde su trono puede velar por los marineros y navegantes, que sacudidos por las impetuosas olas, no encuentran muchas veces mas auxilios, que los divinos, y así lo ha hecho en los pocos de los innumerables casos, que voy á referir.

Corria el año de 1700 próximamente, cuando desde el puerto de Passages se hacía á la vela para Amsterdam, una nave mandada por el Capitan Gerónimo Bengoechea, conocido mas por el nombre de Capitan Giron, natural de Guetaria. Iba la nave cargada de lanas, y la intencion de la tripulacion era pasar luego de hecha la entrega, á la pesca de Ballenas á Terranova; pero llegó al canal de Inglaterra, y una furiosa tempestad hizo perder á la tripulacion toda esperanza de salvacion. Cinco dias hazia, que la nave era juguete de las olas, y en los cuales ni siquiera pudieron encender fuego; y la circunstancia de ver hundirse otras dos embarcaciones, hizo



que perdiera toda esperanza de vida. Cristianos los que tripulaban la nave, ejercian actos de preparacion para la muerte, que esperaban con seguridad; cuando uno de los marineros, natural de Deba, llamado Celedonio Zurbano, se acordó, que tenia en su baul un pedazo del manto de Nuestra Señora de Iziar, que habia conseguido como una singular alhaja y precioso don, de D. Juan de Iziar, que á la sazón era el vicario. Noticioso de esto el capitán, mandó que un marinero de Pasajes, el mas valiente de la tripulacion, colocára aquella reliquia en lo mas alto del buque, haciendo voto de regalar á la Virgen de Iziar, barrica y media de grasa, si los libertaba de aquella muerte segura, y si la pesca era bue-

na, y en todo caso una barrica; haciendo vóto tambien los marineros de visitarla y tributarle gracias. Colocada la reliquia en lo alto de la nave, empezaron á cantar la salve y antes que la concluyeran, el peligro habia desaparecido, cesando la tormenta. Hecha la entrega del cargamento en Amsterdam, continuaron su viage à Terranova, y la pesca fué tan abundante, que lograron en solos quince dias 700 barricas de grasa, que era lo que podia traer la nave. Vueltos à su pais, cumplieron su voto llevando la limosna ofrecida, que valió 45 pesos. Este es el relato, que hace del hecho Fray Joseph de Jesus Maria y Araquistain, como resultado de la informacion, que en debida forma abrió,



para que constase de una manera formal.

El dia 11 de Enero de 1765, volvia de pesca una chalupa de Deba, pero una tempestad horrible hizo que abandonaran en ancha mar à un marinero, llamado José Antonio de Arrue, sobrino del patron de ella. Entró la lancha en el puerto, y salieron otras para socorrer, ó encontrar muerto al marinero abandonado; pero no pudieron dar con él, y volvieron sus tripulantes con la mayor afliccion.

Dos horas despues de anohecido, se oyeron gritos al par del edificio de la venta del pescado, y hallaron allí, tendido en la arena à José Antonio Arrue. Trasladado á casa, donde la tristeza se trocó en alegria, hizo del

suceso el siguiente relato: Impelido de la lancha por una ola, quiso coger la playa por el camino mas breve; pero fué rechazado por los golpes de mar. Desconfiaba ya de sus fuerzas para resistir por mas tiempo, y entonces hizo una breve oracion à la Madre de Iziar, ofreciéndole con todo corazon visitarla en su Santuario, y sacar una misa en su altar, si le libraba de la muerte, á la que veia de cerca, y acometió por lo mas árduo, y se le facilitó la embocadura del canal, de manera que pudo coger las peñas, que están al otro lado del rio, á donde se acogió. Vióse libre del peligro del mar, pero no del frio; pues se hallaba desnudo y por otra parte, el no poder dar un paso, hicieron tambien terrible



su situacion. Confió nuevamente en la proteccion de la Virgen de Iziar; se echó à la ria de nuevo, para vadearlo à nado, y pudo con grandes esfuerzos arrimarse à la orilla, donde à los gritos concurrió la gente, encontrándole tendido en la arena, sin poder dar un paso.

Muy pocos dias despues cumplió su promesa, yendo descalzo à Iziar y refirió lo ocurrido al vecindario.

Referiria otros muchos milagros, pero dejaría de cumplir con lo que prometí en el prólogo, de ser breve.

Concluyo pues mi trabajo, explicando al lector las causas, que movieron al autor à escribir esta obrita.

Jamas habia pensado aparecer al público como escritor; pero hallábame

de baños en un pueblo de la costa de esta Provincia, cuando todavia hacia pocos dias que dejaba con pena el Santuario de Aranzazu, y hablando de la peregrinacion con mi amigo D. Ignacio de Zubelzu, Párroco de Iziar, me refirió la aparicion milagrosa y los prodigios, que por su intercesion se habian obrado. Me avergonzé de la ignorancia, en que me hallaba, y me propuse no solo de enterarme de cuanto se referia al asunto, sino tambien comunicarlo à mis paisanos. Empezé à medir mis fuerzas, y vacilé; pero con el aliento que me infundieran personas, que para mi tienen indiscutible autoridad, las que se comprometieron à examinar la obrita, me ponen à salvo de toda crítica.



La utilidad de mi trabajo es indiscutible; porque útil es todo lo que tienda á glorificar á Maria; pero esa utilidad seria trascendental, si por medio de él se consiguiera enardecer el espíritu católico, por una de esas manifestaciones grandiosas, que perpetúan una época. No tengo que pronunciar la palabra peregrinacion porque el lector ha adivinado ya. ¡La peregrinacion á Iziar! Es en efecto mi bello ideal: esa es la primera impresion, que produjo en mí el relato curioso del celoso Párroco de Iziar; ese es sin duda el deseo del lector. Todos los que en hora buena cojan en la mano esta obrita, tienen grabado en su corazon el sorprendente espectáculo que 30.000 peregrinos han dado en

Aranzazu; muchos habrán palpado las consecuencias, y no pocos desean, que aquellas manifestaciones se repitan, para que la fé de nuestros mayores no se entibie, y se propague el culto y devocion á la mas dulce de las Madres.

Aparicion milagrosa fué la de Aranzazu; pues como lo habeis visto, los mismos caracteres reviste, la que os he relatado con el auxilio de la Virgen.

Con el objeto de propagar el Culto de Maria, me dirijo á vosotros, mis queridos paisanos, especialmente á los que surcais las olas del peligroso mar Cantábrico en frágiles navecillas y no pasais ante la Imagen Santa de Iziar, sin que la saludeis con devocion.



Hasta hace poco, navíos de guerra, volvían su proa hácia la Virgen de Iziar, y la saludaban con salvas de artillería; pero hoy pasan con magestad y silencio. No os suceda lo mismo con vuestra devoción; pero ¿Quién sabe si el día de mañana olvidareis vuestros deberes? Para evitar este olvido, nada más conducente, que despertar esos afectos puros hácia la Madre de Dios; lo cual se consigue en su mayor grado con santas peregrinaciones.

No deben tampoco olvidar los pueblos del interior, los milagros que con sus paisanos obró la Santa Imagen de Iziar; deben renovar aquellas romerías, que en festividades de Nuestra Señora hacían sus antepasados, y que

con gusto se leen en los anales de la historia de la aparición.

El pueblo basco entero tomaba parte en estas manifestaciones; y Francia, Navarra, Alava, Bizcaya y Guipúzcoa tenían su representación en los días, que hemos citado. ¿Porqué hoy han desaparecido esas santas costumbres? Por habersé entibiado la fé y haber olvidado nuestras antiguas tradiciones. ¿Cómo se conseguirá el restablecimiento de ellas? Por manifestaciones, que aviven aquella, y recuerden estas; lo cual fácilmente se consigue con la peregrinación, esa piedra de toque que hiere los corazones y los enardece.

Si faro es del mar, la Estrella de Iziar y guía de los navegantes; antor-

cha es tambien del caminante, que necesita luz, para seguir el camino de la salvacion.

Para terminar, debo escitaros, á fin de que la Cofradia llegue á tener la importancia, que le dieron Papas, como Benedicto 14, y Reyes, como D. Juan 2.º de Castilla: que el número de Cofrades sea grande, ingresando en ella no solo los de Deba, sino tambien los de todos los demas pueblos de la costa. Bautizad en cada pueblo con el nombre de Nuestra Señora de Iziar, una cuando menos de las lanchas; orad siempre que paseis por delante de la Imagen, encomendándoos siempre á la Virgen en el peligro, con la confianza de que sereis atendidos. Que la peregrinacion, llevada á efecto, sea la

primera de esta época, pero no la última. Imitad á los antepasados, y poned en práctica sus buenas costumbres, asistiendo en las festividades de la Virgen á las funciones de Iziar, y por fin con vuestras limosnas contribuid á que el culto, que se dé á la Virgen de Iziar, sea magestuoso, pues en todo ello habreis ganado mucho para con Dios, que es la única recompensa, que para sí y para todos los devotos de la Virgen de Iziar, desea el compilador de la obra de Aldazabal.

Para completar esta obrita, y para que los frutos prácticos sean eficazes, nada ha parecido mas conducente al autor, que poner á continuacion la Novena, que en 1866 se imprimió en Tolosa, como traduccion de la que en

bascoence escribió D. Pedro José Aldazabal y Murguía en 1768; coronándola por fin con algunos cánticos selectos à la misma Virgen Inmaculada de Iziar.

NOVENA
À NUESTRA SEÑORA DE IZIAR,

Se dará principio à esta novena la víspera del primer Domingo de Julio, y sin perjuicio de santificar con limosnas y otras obras meritorias todo el tiempo, que durare, se observarán para su celebracion las reglas siguientes.

Puesto de rodillas, se persignará; se rezará fervorosamente el acto de contrición, y concluido este, se dirá diariamente la siguiente oracion.

ORACION

para todos los dias de la novena.

Reina de los cielos, Madre de Dios,

y consuelo de los Angeles y los hombres! Si lo que voy á pedir en esta novena, ha de ser para mayor gloria de Dios, honra tuya y provecho de mi alma, alcánzame la bondad de tu Santísimo Hijo; pero si no conveniere así, endereza mis oraciones, y pídele para mi, lo que mas vieres conveniente, para mayor gloria de Dios y salud de mi alma. Amen.

¡Oh María, Virgen Santísima, Madre de Dios, Reina de los cielos y tierra! ¡Oh tú, tierna y dulcísima Madre, que quisiste dejar á estos hijos predilectos, tu sacratísima Imagen, escogiendo para ello el venturoso lugar de Iziar! ¡Oh tu Inmaculada en tu Concepcion, llena de dones en el Nacimiento, humilde en la Presentacion,

castísima en los Desposorios, llena de gracia en la Anunciacion, caritativa en la Visitacion, obediente en la Purificacion, martir desolada en la Passion de tu santísimo Hijo y gloriosa en tu Asumpcion y Coronacion. Contempla aquí, Señora, postrado à tus sagrados piés al mas ingrato y mas indigno de tus devotos. Yo te bendigo y te alabo, Santa Madre de mi Dios, por los favores, que mereciste de las tres personas de la Santísima Trinidad, que quisieron derramar á porfía sobre tu alma sus tesoros celestiales; el Padre con su omnipotencia infinita, el Hijo con su Sabiduría increada y el Espíritu Santo con su inagotable Caridad; à fin de formar así contigo una Madre digna de Dios! Por esas gra-

cias y esos dones, te pido, dulcísima Madre mia, que me alcances la gracia de practicar todas las virtudes, y con especialidad aquellas doce, por las cuales mas te distinguiste en el mundo, segun revelan las doce estrellas, que brillan en tu caheza, y por las cuales eres adorada; à fin de que siguiendo tus huellas, y mereciendo tu intercesion, consiga de nuestro amado Jesus, una buena muerte, y tambien la gracia, que pedimos en esta novena, si fuere su voluntad y sirviere para mayor gloria de Dios y honra tuya. Amen.

Terminada esta oracion, se recogerá por unos momentos, para pedir la gracia particular, que se desea: despues se rezarán tres Ave Marias, y concluidas éstas, se dirá la siguiente oracion del dia.



—50—

ORACION
para el primer día.

¡Virgen pura, Madre de Dios, Reina de los Angeles y de los hombres, concebida desde el primer momento sin mancha del pecado! Yo te bendigo y te alabo, dulcísima Madre mía, por que tú sola mereciste ser escogida por el Señor, para gozar de tan singular privilegio, á fin de que por él, pudieras ser digna de que tomára carne en tus entrañas, la segunda persona de la Santísima Trinidad; haciéndote de ese modo Madre de Dios; y me atrevo à pedirte por el inefable misterio de tu Inmaculada Concepcion, que te sirvas alcanzarme la virtud de la pureza del alma y del cuerpo, y el

—51—

favor que te pido en esta novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios y honra tuya. Amen.

Despues de esto se recitarán ó cantarán los Gozos, concluyendo con las antifonas y oraciones siguientes.

Sancta Maria; succurre miseris; juva pusillanimes; refève flebiles, ora pro populo, intercede pro devoto fæmine sexu: sentiant omnes tuum juvamen, quicumque celebrant tuam sanctam commemorationem.

ꝫ Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.
ꝫ Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Concede nos famulos tuos, quæsumus, Domine Deus, perpetua mentis,



et corporis sanitate gaudere, et gloriosæ Beatæ Mariæ semper Virginis intercessione á præsenti liberari tristitia, et æterna perfrui lætitia. Per Christum etc.

El segundo dia, asi como los siguientes, se principiará por persiguarse y rezar el acto de contricion, recitándose luego la Oracion diaria, que va al principio; y se harán las demas cosas en la forma que queda explicada, concluyendo con la oracion, que corresponda á cada dia y que se verá á continuacion.

ORACION
para el segundo dia.

¡Bienaventurada Virgen! Madre de Dios y Reina de los Angeles y los hombres! ¡Oh tu, que alegraste con tu nacimiento los cielos y la tierra, y los Angeles y los hombres, y que diste al mundo ese resplandeciente sol

de justicia nuestro Señor Jesucristo, que alumbra con sus rayos los caminos del cielo, y viste de hermosura y gloria á los que, viviendo segun la voluntad del Señor, mueren con el sello de su justicia; estremadamente me gozo en las gracias y dones, que tu hijo y Dios derrama sobre tí, sol divino en tu augusto nacimiento, y por sus méritos te pido, que me consigas una conversion tan sincera y firme, que nunca me deje inficionar con la mancha del pecado, y ademas el favor especial, que pido en esta novena, si fuere para mayor honra y gloria tuya. Amén.

Todo lo demás como el primer dia.



—54—

ORACION
para el tercer día.

¡Virgen escogida, Madre de Dios y Reina de los Angeles y los hombres, presentada en el santo Templo de Jerusalem à la tierna edad de tres años, para enseñar con tus virtudes à cuantos te veian en ese Sagrado retiro, el metodo de una vida santa; y para que pudieras servir de egemplo á los que, despues de la venida de tu Hijo, quisieran consagrar su vida al Señor en los Templos de la gracia; grandemente celebró ¡Oh Virgen escogida! las gracias y los dones que mereciste en ese santo Templo por tus maravillosas virtudes, y humildemente te pido, por el gozo de esa presentacion, que

—55—

consigas que se convierta mi alma en Templo vivo de la Santísima Trinidad, aprendiendo à cumplir con las obligaciones de mi estado, y que me alcances por fin, el favor que pido en esta novena, siempre que asi conviniere à la mayor honra de Dios y gloria tuya. Amen.

ORACION
para el cuarto día.

¡Purísima y castísima Virgen! Madre de Dios y Reina de los Angeles y los hombres, desposada con tu casto Esposo San José, quien alcanzó por tu dulce compañía, aumento de gracias, dones y virtudes. Muchísimo me complazco. ¡Oh Virgen pura y casta! en esos sagrados Desposorios, que



nos dan el ejemplo de una familia, llena de paz y santo amor, como imagen de los bienaventurados en la gloria, y de la Trinidad humana en la tierra desde el nacimiento de Jesús; y te pido humildemente por ellos, la gracia de que mi memoria, mi entendimiento y mi voluntad vivan constantemente conformes con la Santísima Trinidad, y además el favor, que te pido en esta novena, si conviniere así, á mayor honra y gloria de Dios. Amen.

ORACION
para el quinto día.

¡Virgen llena de gracia! Madre de Dios y Reina de los Angeles y de los hombres; que mereciste, que toda la

Santísima Trinidad te enviara en dichoso mensaje al Arcangel San Gabriel, á fin de obtener tu consentimiento, para que el Verbo Eterno tomara carne en tus entrañas; yo te bendigo y alabo ¡oh Virgen, llena de gracia! por que mereciste ser elegida para Madre del divino Verbo, gracia incomprendible por su mérito inefable; y te pido humildemente por esa felicísima embajada, que me alcanzes de tu sagrado Hijo, que llene mi alma de gracia, á fin de que encuentre siempre en mi corazón una morada limpia, cuando me permita recibirle en el Santo Sacramento del altar; y además que me consigas el favor, que pido en esta novena, si conviniere así á la mayor honra y gloria de Dios. Amen.



—58—

ORACION
para el sexto dia.

—
¡Virgen amantísima, Madre de Dios y Reina de los Angeles y los hombres! Tú, que llevando dentro de tu seno à tu hijo Jesus, caminaste fatigosamente por voluntad de ambos por las montañas de Judea, para visitar à tu prima Santa Isabel, en cuya casa permaneciste cclmando de gracias à la Madre y al Hijo; contemplo con gozo inefable las virtudes de humildad, obediencia, y caridad, de que diste egemplo en esa santa visita; y te pido por sus méritos, que enseñes à mi alma, y la dirijas por el camino de la humildad, obediencia y caridad, hasta alcanzar los premios, que à su

—59—

práctica están vinculados, otorgándome al própio tiempo el favor, que pido en esta novena, si asi conviene à la mayor honra y gloria de Dios. Amen.

ORACION
para el séptimo dia.

—
¡Humildísima y obedientísima Virgen, Madre de Dios y Reina de los Angeles y los hombres! Tu, que á pesar de permanecer virgen y sin mancha antes del parto, en el parto y despues del parto, quisiste à los cuarenta dias del nacimiento de tu Hijo presentarle en el Templo de Jerusalem, para cumplir la ley, ofreciendo con los demas dones el bendito Fruto de tus virginales entrañas, no porque hubiera llegado hasta tí ni sombra siquie-



ra de mancha alguna, sino por mostrar tu sumision à las leyes de Dios; yo te bendigo y alabo ¡oh humildísima y obedientísima Virgen! por todas esas gracias, que te comunicó tu Santísimo Hijo, y por las virtudes, que nos revela ese inefable misterio, por cuyos méritos te pido, que me alcances, la de guardar la ley de tu divino Hijo, así como la de cumplir con las obligaciones de mi estado, obteniéndome también el favor, que te pido en esta novena, si conviniere así á la mayor honra y gloria de Dios. Amen.

ORACION
para el octavo día.

¡Oh Virgen llena de Dolores, Ma-

dre de Dios y Reina de los Angeles y de los hombres! Tu, que permaneciste con tanta constancia al pié de la Sagrada cruz, en que consumaba tu Hijo, la maravillosa obra de la Redencion del mundo, y que apesar de sentir destrozado el corazon bajo el peso de tan horribles tormentos, te dignaste adoptarnos por hijos tuyos en la persona del discípulo amado, ¡Oh! Yo te admiro y compadezco ,afligidísima Virgen, por tanto martirio y dolores; y por su virtud te pido, que hagas que yo permanezca siempre constante en tu devocion, como hijo y siervo tuyo, y que nunca me aparte de tu obediencia y fervor; y al mismo tiempo te ruego también, que me alcances el favor, que pido en esta novena, si



—62—

conviniere así á la mayor honra y gloria de Dios. Amen.

ORACION

para el noveno dia.

—
¡Oh Virgen gloriosísima, Madre de Dios y Reina de los Angeles y de los hombres! que exhalaste tu último aliento en un raptó de amor divino, volando tu alma al cielo, arrebatada en alas de los Angeles y Serafines, para volver el tercer dia entre ellos á unir de nuevo tu bienaventurado espíritu con tu purísimo cuerpo, y subir para siempre en cuerpo y alma á la mansion de la gloria á la diestra de tu Hijo, y vivir allí por toda la eternidad, encumbrada sobre todos los espíritus celes-

—63—

tiales: yo canto enagenado de placer y ventura. ¡Oh Virgen gloriosísima! tu dulce y preciosísima muerte, tu Asuncion gloriosa, y tu divinamente magnífica Coronacion; yo te pido por los méritos de esos misteriosos é inefables gozos, que me alcances una muerte cristiana y santa, bajo tu amorosa proteccion, y ademas, el favor que pido en esta novena, si así conviniere á la mayor honra y gloria de Dios. Amen.





Traducción libre de los Gozos compuestos en bascuence para esta Novena.

*¡Oh Reina de los Cielos, Estrella peregrina!
Que alumbra de la vida el borrascoso mar,
Acoje bondadosa mi ofrenda, aunque mezquina,
Y dignate á las plantas del Salvador llevar.*

¡Virgen sagrada de Iziar!
Que al amor de tus entrañas,
Te dignaste á estas montañas,
Tu santa Imagen traer!
Oye benigna los ruegos
De tus humildes devotos,
Y acepta los pobres votos
Que te vienen á ofrecer!

Oh Reina etc.

¡Oh! Tu eres Madre amorosa
Vívida luz de hermosura,
Que alegra la tierra oscura
Con esperanza inmortal!

Tu nuestras lágrimas secas,
Y al gemir dejando el suelo,
Abres las puertas del cielo
Al desdichado mortal

Oh Reina etc.

¡Oh Santa Virgen de Iziar...
¿Quién te rogó... y no le oíste?
¿Quién te pidió... y no le diste?
¿Quién en vano á tí acudió?
Cubiertos están los muros
De tu Santuario, de prendas
Que dejaron como ofrendas
Mil que tu mano salvó!

Oh Reina etc.

El guerrero en el combate,
Y el marino en las borrascas,
El moribundo en sus bascas,
Y el cautivo en su prision,
Hallan alivio á sus males
Al tender una mirada
Hacia tu Imagen sagrada
Que brilla en ese peñón!

Oh Reina etc.



—66—

¡Oh dulce Virgen de Iziar!
Si nadie en vano te implora,
Si acudes siempre al que llora,
Con sonrisas de piedad!
No desoigas, Madre mia,
A quien postrado en el suelo,
Te pide el dulce consuelo,
Que apetece en su horfandad!
¡Oh Reina etc.

Y ¡ay Madre! en la triste hora
De angustias y de tormento,
En aquel postrer momento
De que va la muerte en pos,
Ven á aliviar mi agonía
Y á dar á mis ansias calma!
¡Oh! ven á llevar mi alma
A la gloria de mi Dios!
¡Oh Reina etc.

—67—

SALVE.

¡Dios te salve, Virgen pura,
Reina piadosa del mundo,
Madre de vida y dulzura,
Acoge el ruego profundo
De tu hijos sin ventura!

¡Hijos, que por tí clamamos,
Desterrados hijos de Eva
Que á ti ¡Oh Madre! suspiramos
En este valle de prueba
Donde sin cesar lloramos.

¡Tus hijos siempre y ahora
Triste te elevan el alma....!
¡Oyelos, Madre y Señora,
Con esa piedad que calma
Los gemidos del que llora.



—68—

Ea, pues, nuestra abogada,
Vuelve á nos de esos tus ojos
La dulce y tierna mirada,
Que purifica de abrojos
Nuestra mísera jornada!

¡Y preséntanos, María,
De este destierro pasando
A ese varon de agonía,
Que paz y perdon clamando
Murió por la raza impía!!!

¡Oh fruto de entraña pura!
Y de la humildad consuelo!
¡Si tú, Madre de ternura,
La dicha pides del suelo,
Dicha obtendremos segura!

Y pues tienes prometido
A los dignos, Madre mia,
Gozo eterno y bendecido,
¡Oh dulce! ¡Oh clemente! ¡Oh pia!
Haz nuestro gozo cumplido!

—69—

AVE MARIS STELLA.

(Version libre.)

Salve del mar Estrella.
De Dios hermosa Madre,
¡Oh Virgen siempre virgen
Puerta del cielo, salve.

Tú, la que el Ave oiste
De la boca del Angel,
En paz nos funda, y muda
El nombre de Eva en Ave.

Da libertad al reo,
Lumbre al ciego ignorante;
Procúranos los bienes,
Destiérranos los males,

Madre de Dios te muestra;
Y acepte por su Madre
Nuestros ruegos, pues somos
Por quien tomó en tí carne.



—70—

Haznos, singular Virgen,
Sobre todos afable,
Mansos y castos, libres
De nuestras culpas graves.

Vida pura nos presta,
Senda segura y fácil,
Porque alegres veamos
A Jesus nuestro Amante.

Salve, Arca de Noe,
Que entre mil tempestades,
Preñada de la vida,
A la vida salvaste.

Salve, del pan del cielo
Bien artillada nave,
Que, con el viento en popa,
Puerto-en Belen tomaste.

Salve, nube de nieve,
De enrizados plumajes,
En quien puso el sol trino
El arco de las paces.

—71—

Salve, hermosa paloma,
Que sin perderla hallaste
La gracia por la oliva,
Con que hasta Dios volaste.

Salve, rosal gracioso,
Que entre hojas virginales,
A Dios, rosa encarnada,
Al hielo aljofaraste.

Salve, risa del cielo,
Pues la desenojaste
Con el sí poderoso
De los vivos corales.

Salve, arca de oro toda,
Que, no abierta, encerraste
La ley, vara y maná,
Que es Dios, aunque á pan sabe.

Salve, santa raiz,
Que, Virgen, germinaste
El árbol de la vida,
Nunca vedado á nadie.



Salve, capáz esfera,
Que lo eterno encerraste,
Y al que era sin medida
La medida tomaste.

Salve, sangre de Dios;
Pues que tomó su sangre
Para que, en él unida,
En él se deificase.

Salve, de Dios principio;
Pues al que sin él nace,
Del padre en el principio
De tí le originaste.

Salve, la mejor virgen,
Salve la mejor madre,
Toda virginidad,
Toda clemencia, salve.

Salve, sola del sol,
Desde el primer instante
De tu concepcion pura
Más pura que mil ángeles.

Salve, de Dios segunda,
Con quien el Hijo parte,
Engendrándole él Dios,
Tú Dios-hombre engendrándole.

Salve, toda de Dios,
Pues puedes alabarte,
Que en tu virgíneo gremio
Dios fué de tí una parte.

Sea alabanza y gloria
Al Amor, Hijo, y Padre,
Igual honra á los tres,
Pues son los tres iguales.

(Valdivielso. ROMANCERO ESPIRITUAL)





CÁNTICO-PLEGARIA
Á LA PURÍSIMA CONCEPCION,

CORO.

*De María sin mancha en los cielos
Cantos mil hoy ensalzan la gloria.
Cante el suelo la ilustre victoria
Que al infierno en su orgullo aterró!*

ESTROFA 1.^a

¡Quien es este que el yermo abandona
De placer en un mar inundada,
Y en su Amado feliz apoyada
Sube al trono de excelsa Sion?

Es María, que en lid venturosa,
De su ser en el dulce momento
Del dragon infernal ¡Oh portento!
La orgullosa cerviz aplastó.

2.^a

Doce estrellas sus sienas circundan;
Su vestido es el sol refulgente,
Y la luna, inclinando su frente,
Besa humilde su cándido pié.

¡Cuánta gracia en su seno atesora!
¡Cuántos dones su ser enaltecen!
¡Cómo ilustran y adornan y acrecen
Y hermocean su espíritu fiel!

3.^a

Solo Dios criatura tan bella,
Solo Dios criatura tan santa,
El angélico ejército canta,
Solo Dios en su mente formó.

Y á la tierra la envia sin mancha
Para bien de la humana natura,
Solo así Virgen cándida y pura
Tanto bien en el mundo esparció!

4.^a

¡Virgen pura! que al cielo das gloria
De tus hijos el fervido ruego
Oye atenta, y enviales luego
Proteccion y defensa y solaz:



Que á la Iglesia y su Jefe les cubra
Para siempre tu manto sagrado;
Que el impío sucumba á su lado;
Que renazca la célica paz.

P. J. A. D. — (S. J.)

HIMNO Á LA PURÍSIMA CONCEPCION.
DE LA VIRGEN INMACULADA.

CORO

*¡Salve, salve! cantaban, Maria,
Que mas pura que tú, solo Dios,
Y en el cielo una voz repetía
Mas que tú,..solo Dios!..solo Dios!*

ESTROFA 1.^a

Con torrentes de luz que te inundan
Los Arcángeles besan tu pié;
Las estrellas tu frente circundan,
Y hasta Dios con orgullo te vé,
Pues llamándote PURA y SIN MANCHA,

De rodillas los mundos están:
Y tu espíritu arroba y ensancha
Tanta fé, tanto amor, tanto afan.
2.^a

¡Ay! Bendito el Señor, que en la tierra
PURA y LIMPIA te pudo formar,
Como forma el diamante la sierra,
Como cuaja las perlas el mar!....

Y al mirarte entre el ser y la nada,
Modelando tu cuerpo exclamó.....
«Desde el vientre será INMACULADA,
Si del suyo nacer debo yo.»
3.^a

Porque tú, MADRE VIRGEN y PURA,
Del que dijo: «Haya luz,» y hubo luz,
Y á tus pechos bebió tu ternura,
Y á tus brazos cayó de la cruz:
No pudiste llevar en tu seno,
Si en tu seno triunfó Satanás;
¡Tú la Madre de Dios en el cieno!
Y era Dios, ¿y lo quiso?.... Jamás...



4.^a

Que á tus plantas rodó la cabeza
 De Satan, como rueda el alud,
 Y en tu ser natural la PUREZA
 De ley fué, como en Dios la virtud:
 Invocándola España en sus glorias
 Dió feliz á dos mundos la ley,
 Y voló de victoria en victoria
 Y de cada Español hizo un Rey.

5.^a

Por tu nombre en Lepanto vencia,
 Por tu fé dióla un mundo Colon,
 Y en Otumba, Granada y Pavía
 Inmortal fué por tí su pendon;

Que al sentir de montaña en montaña
 Las tormentas de noche rugir,
 Se te vé protegiendo tu España,
 De la luna en el disco salir.

6.^a

Flores, flores, que al templo ya viene;
 Y en su trono de luz y á sus piés,
 Querubines y Arcángeles tiene,
 Mas que espigas y granos la mies.

Flores, flores, las nubes derramen
 De la VIRGEN SIN MANCHA en honor;
 Y su Reina los cielos la llamen,
 Y los hombres su MADRE y SU AMOR.

7.^a

Ella pide virtudes por palmas,
 Corazones por templo y altar,
 Para luz de sus ojos las almas,
 Que pretende su amor cautivar;
 Y en las iras de Dios, las esconde;
 Y le grita al sonar la explosion,
 «Son mis hijos: piedad!» Y él responde
 «Son sus hijos: Piedad y perdon.»

AFECTOS AMOROSOS
 Á LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Quisiera, Virgen Maria,
 Madre mia muy amada,
 Tener el alma abrasada
 En vuestro amor noche y dia.



¡O dulce Señora mia!
Quien tuviera tal fervor,
Que aventajára en ardor
A los serafines todos,
Amándoos por cuantos modos,
Inventó el mas puro amor!

Bendita sea tu pureza,
Y eternamente lo sea;
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza:
A ti, celestial Princesa,
Virgen sagrada Maria,
Te ofrezco desde este dia
Alma, vida y corazon;
Mirame con compasion;
No me dejes, Madre mia.



Á IZIAR...Á IZIAR...

BARCAROLA.

*Mira y gira, mi barquilla,
A esa Estrella singular,
Del Anduz la maravilla,
Reina Virgen de Iziar.*

Cuantas veces la imploraba,
Al rugir del ondo mar,
Tantas veces me salvaba,
Y me vino á consolar...Si!..Si!

*Mira y gira, mi barquilla,
A la Virgen de Iziar.*

Es el faro de ventura
Para el mísero mortal;
Es la fuente de dulzura;
Es mi Madre celestial:

Es hermosa y es divina;
Para el mismo Dios sin par;
Es mi perla peregrina;
Es la Virgen de Iziar...Si!...Si!

*Mira y gira, mi barquilla,
A la Virgen de Iziar.*



BREVE PLEGARIA
Á LA VIRGEN DE IZIAR.

¡Estrella de los mares, Virgen pura!
¡Del Hijo del Excelso Madre Santa!
¡Madre nuestra de amor y de dulzura!
Esos ojos piadosos hoy levanta
Al Señor; y en el valle de amargura,
Do geminos, de gracia y de ventura
Alcánzanos propicia los raudales,
Y el reinar en los gozes eternals.

ORACION
Á LA SANTÍSIMA VIRGEN DE IZIAR.

¡Oh amorosa Madre nuestra, Virgen
de Iziar, Madre de Dios y Reina de los
Cielos todapoderosa! A vos acudimos

implorando vuestro auxilio, favor y gracia,
para vernos libres de todos los enemigos
de nuestras almas y cuerpos. Acordaos
¡Oh Madre llena de misericordia!
que el haberos sido ensalzada hasta ser
Madre de Dios, fué para favorecernos
con vuestra omnipotencia. Vuelve,
pues, á nosotros, esos vuestros ojos; y
sed vos nuestra luminosa Estrella en
medio de las borrascas de este proceloso
mar del mundo, y guia segura, para
llegar al cielo. Consérvanos en una fé
viva, esperanza segura, y caridad ferviente;
escudando tambien con vuestra proteccion
á la Santa Madre Iglesia y sus ministros,
de los ataques de sus enemigos, hasta
que por vuestro medio, despues de una
santa muerte, tengamos la dicha de ir
al cielo, para alabaros allí eternamente.
Asi sea; ¡Oh! si ¡Madre Santísima,
Virgen de Iziar! ¡Oh



Madre piadosa! ¡Oh Madre llena de Misericordia! ¡Oh Madre divina del Amor hermoso! Asi sea.

TOT TIBI, VIRGO PARENS, LAUDES,
QUOT GRAMMATA SCRIPTA.

FIN.

ÍNDICE.

PRÓLOGO.	3
CAPÍTULO 1.º Historia de la Aparición pre- cedida de una breve reseña del lugar.	5
CAPÍTULO 2.º De la época de la Aparición.	10
CAPÍTULO 3.º De los milagros, que ocurrie- ron para la erección de la primera Iglesia y de las renovaciones, que se han hecho en ella.	46
CAPÍTULO 4.º De la antiquísima Cofradía de Navegantes de Nuestra Señora de Iziar.	25
CAPÍTULO 5.º De los milagros, que se han obrado por intercesión de la Santi- sima Virgen de Iziar.	32
Novena de nuestra Señora de Iziar.	46
Traducción libre de los gozos compuestos en bascuence.	64
SALVE. Dios te salve, Virgen pura. &	67
Versión libre del <i>Ave maris stella</i> .	69
Cantico-Plegaria á la Purísima Concepción.	74
Himno á la Purísima Concepción de la Virgen inmaculada.	76
Afectos amorosos á la Santísima Virgen.	79
Á Iziar.... Á Iziar.	81
Breve plegaria á la Virgen de Iziar.	82
Oración a la Santísima Virgen de Iziar.	82



FÉ DE ERRATAS.

DICE

DEBE DECIR.

Pág.	línea.		
7	10	malezaz	malezas
37	16	ocogió	acogió.
38	3	vadearlo	vadearla.
39	5	suceda	sucede.
42	11	de enterarme	enterarme.

